

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

J. Favat

LA

PORTE PAGADO

AÑO XII

15 DE JULIO DE 1930

N.º 270

Mensajero Valdense

PERIÓDICO QUINCENAL DE
LA IGLESIA EVANGÉLICA
VALDENSE SUDAMERICANA



LIBRARY OF PRINCETON

MAR 14 1988

THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO

¡18 de Julio de 1930! — El Uruguay. Síntesis histórica — Artigas — Patria — Los valdenses en el Uruguay — Lo que los valdenses deben al Uruguay — La juventud valdense y el Centenario — La mujer uruguaya — ¿Cómo el cristiano debe amar a la patria? — Hogar para Ancianos — Sección de la Escuela Dominical — De la vida cristiana — Meditaciones.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE. -- (URUGUAY)

Suscripción anual adelantada: *\$ 2.50 oro uruguayo
o \$ 6.00 m/n argentina.

PERMANENTE

Condiciones de suscripción:

Un año . . .	\$ 2.50 o u.	\$ 6.— m n.
” semestre .	1.25 ”	1.60 ”
” trimestre.	0.65 ”	1.60 ”

A los ministros evangélicos, la mitad de estos precios

NOTA. — El importe de la suscripción debe remitirse al Agente más próximo, directamente o por correo, de una de las siguientes maneras: en efectivo (carta con valor declarado), por giro postal o bancario.

Véase en esta página la nómina de los Agentes.

HOTEL AMERICA

DE

— — — **JOSÉ PAIUZZA** — — —

«Rendez-vous» de Valdenses

LIMA 1502, ESQUINA PAVON 1092

BUENOS AIRES

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

ESCRIBANO

TARARIRAS

Se atienden órdenes en la Paz, los segundos y cuartos jueves en casa de J. S. Rostagnol.

AGENTES de “MENSAJERO VALDENSE”

URUGUAY

Colonia Valdense y La Paz: Carlos II. Malan.

Rincón del Rey: Alberto Jourdan.

Colonia Suiza: Alfredo Robert.

Cosmopolita: Enrique Beux.

Barker: Emilio Rivoir.

Artilleros: Julio Long.

Quintón: Emilio Gonnet.

Tarariras: Arturo Davyt.

Estanzuela: Humberto Perrachon.

San Pedro: José Negrin.

Riachuelo: David Barolin.

Colonia: Diego Nimmo.

Miguelite: Jerali Jourdan.

Ombúes, Sarandí y Conchillas: Daniel Breeze.

San Salvador: Juan Daniel Rostan.

Nueva Valdense: Carlos F. Rostan, Estación Bellaco (Río Negro).

Nin y Silva: Timoteo J. Dalmás Estación Piedras Coloradas (Paysandú).

Montevideo: Emilio Armand Ugón, Miguel Barreiro 3272 (Pocitos).

ARGENTINA

Buenos Aires: Carlos Griot, Paseo Colón 161.

Colonia Belgrano y Rigby: Juan P. Constantino, Estación Wildermuth (F. C. C. A.).

San Carlos Sud, Centro y Norte: Pedro Gardiol, San Carlos Sud (Prov. de Santa Fe).

Rosario Tala: Teófilo Rostan (Prov. de Entre Ríos).

Venado Tuerto: Juan F. Gardiol.

Alejandra: Julio Tourn (Prov. de Santa Fe).

San Gustavo: Juan Barolin Cayrus (Prov. de Entre Ríos).

Jacinto Aráuz: Daniel Bonjour Dalmás (F. C. S.).

Villa Alba: Alejandro Héctor Bertin.

Triángulo: Augusto Gonnet.

Villa Iris: Augusto Negrin.

Monte Nevás: José Ferrando (F. C. O.).

Corresponsales

Son considerados como corresponsales oficiales de las Iglesias confiadas a su cargo, los señores Pastores y los Evangelistas valdenses. Para las localidades en donde no hay

Pastor ni Evangelista valdense, son considerados como corresponsales los mismos Agentes del periódico.

Mensajero Valdense

Año XII--Núm. 270

15 de Julio de 1930

DIRECTOR: ERNESTO TRON

= COLONIA VALDENSE (URUGUAY)

¡18 DE JULIO DE 1930!

En este día glorioso, todos los valdenses nos asociamos con los uruguayos que festejan el primer centenario de su independencia y levantamos un himno de agradecimiento al Dios de nuestros padres, por las bellas leyes de este hermoso país, que nos permiten dedicarnos libremente al trabajo, vivir tranquilos en nuestros hogares y cumplir la misión espiritual que la Providencia nos ha confiado. Sea nuestra plegaria la del gran bardo uruguayo:

“ Protege, ¡oh Dios, la tumba de los libres;

“ Protege a nuestra patria independiente,

“ Que inclina a Ti tan sólo,

“ Sólo ante Ti, la coronada frente”.

EL URUGUAY

SÍNTESIS HISTÓRICA

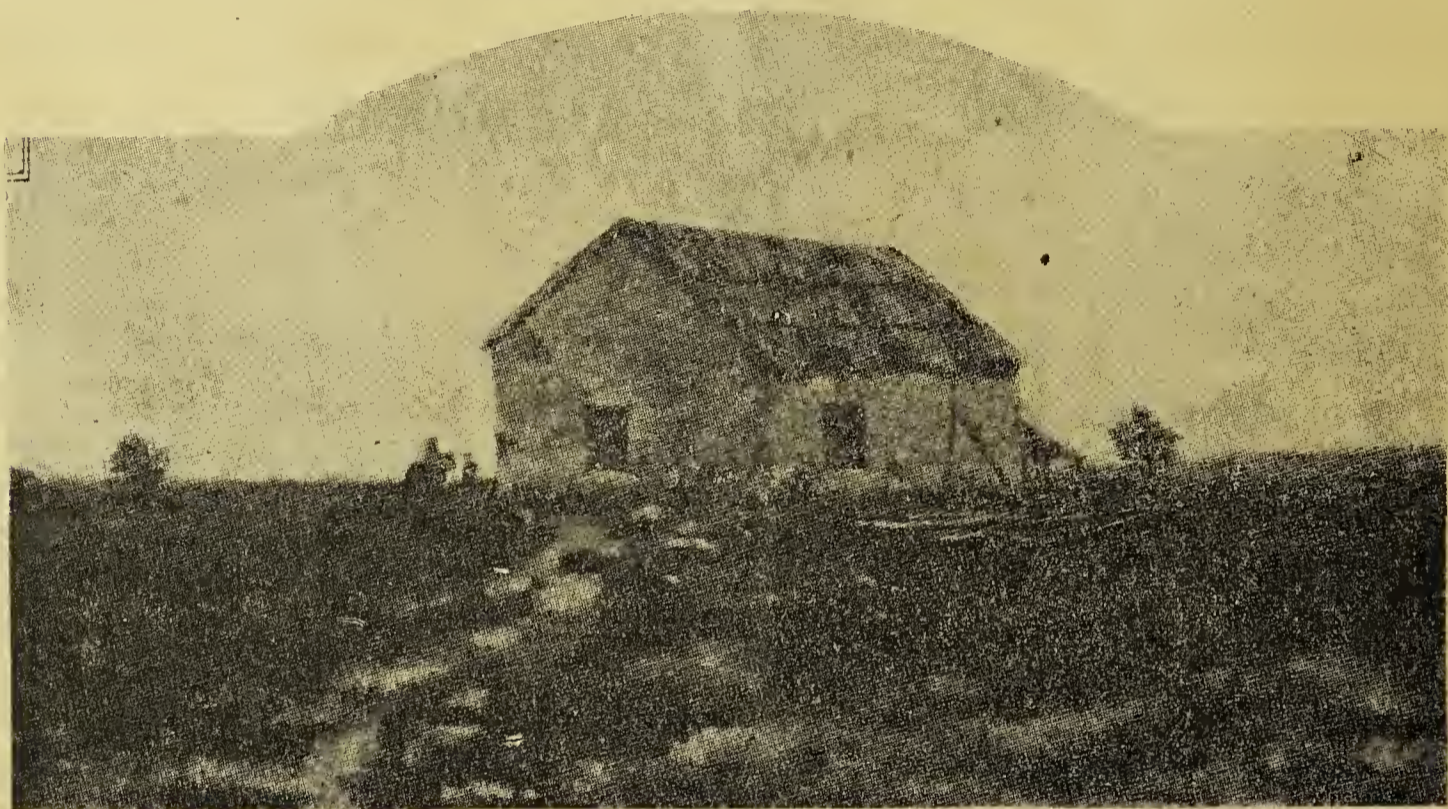
« El tamaño de las naciones si por algo puede medirse, es por su historia ».

(Juan Zorrilla de San Martín,
«La Epopeya de Artigas»).

I. Período de la Independencia.—1810 - 1830.

En los fastos de la historia de todos los países, se encuentran épocas brillantes, momentos trascendentales y fechas gloriosas. Nuestra historia está jaloneada por estos

los revolucionarios, creándose luego una Junta de Gobierno. Artigas se presenta ante esa Junta, ofreciendo su espada a la santa causa de la libertad. Se inicia entonces esa titánica lucha que el valiente Artigas, con tropas improvisadas, sostiene contra las huestes españolas primero, y contra las portuguesas luego. Diez años se sostiene esa lucha desigual que fué abandonada por Artigas, sólo cuando sus mejores jefes perdieron la libertad o entregaron su espada al vencedor. Pero todos los sacrificios de Artigas, todas las victorias obtenidas, todos los dolorosos fracasos, las irreparables derrotas, no debían permanecer en la historia de nuestro pueblo, como



El histórico Rancho de la Florida, primer altar de la patria uruguaya

mismos acontecimientos, y una fecha, la más gloriosa, rememora la Jura de la Constitución de nuestra patria, el 18 de julio de 1830. Historiemos el acontecimiento que, cien años hace, agregara una nación organizada a las demás del continente.

El 25 de mayo de 1810, en la ciudad de Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, estalla una revolución que derribó el poder español en el Río de la Plata. El altanero virrey, representante del Rey de España, tuvo que humillarse y renunciar bajo la presión de las armas de

simples acontecimientos felices o nefastos que marcan la gloria o la desdicha del luchador y del pueblo que lo acompaña aclamándolo su Protector, pues si fueron dolorosos los sacrificios, fecundos fueron en sus proyecciones.

1825: Los Treinta y Tres Orientales desembarcan en la playa de la Agraciada e inician una temeraria campaña en la cual arriesgan su vida a cada paso; pero, hay algo de tan grande, de tan noble y sublime en esos 33 hombres, que la empresa no puede fracasar y, a un impulso que tuvo eco en

toda la campaña oriental, se lanzan a la lucha rasgando los aires con ese formidable grito de guerra: "Libertad o Muerte".

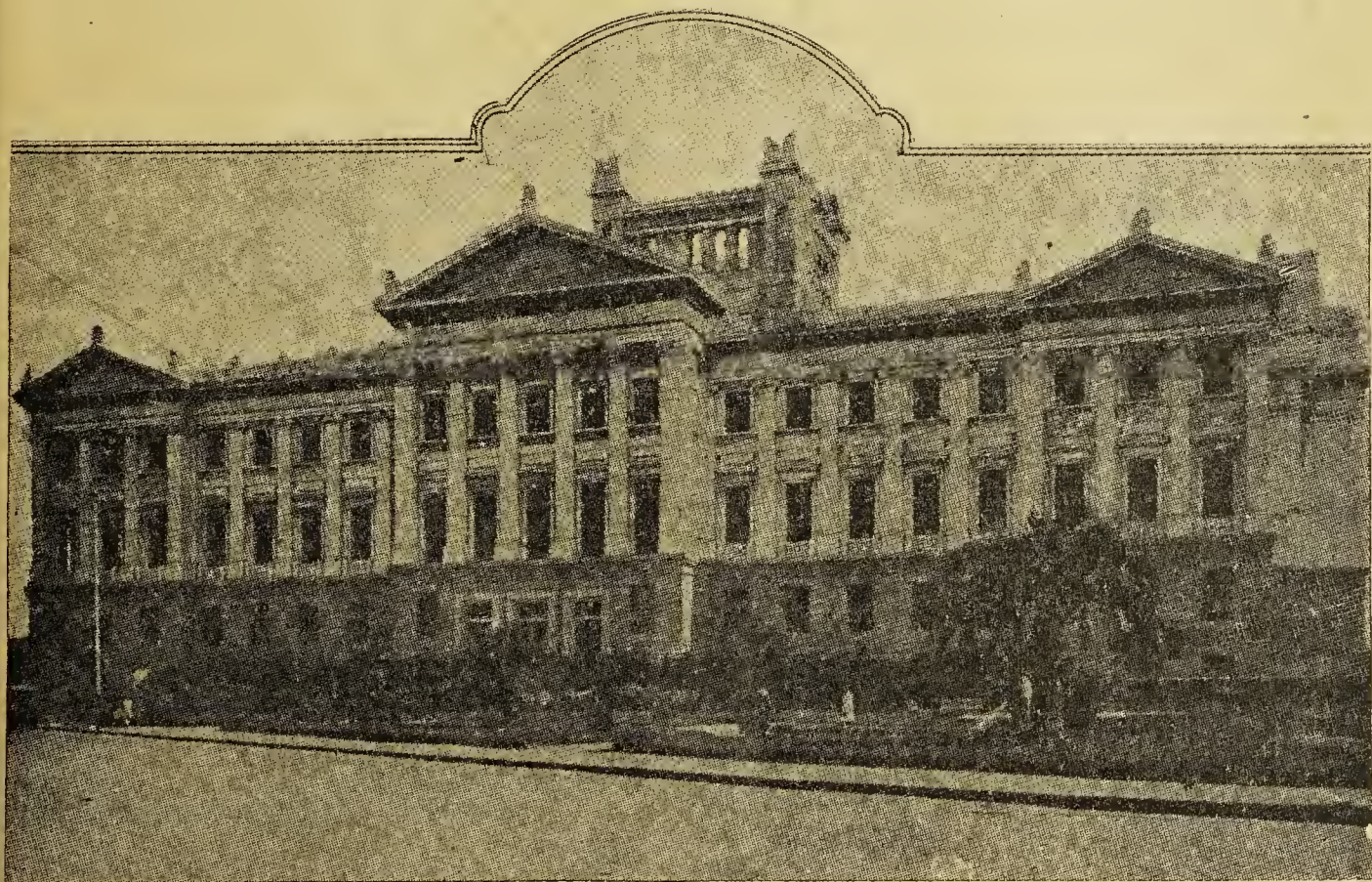
¿Dónde buscar un ejemplo que los supere?

Toda la campaña acude al llamado de los Treinta y Tres, de tal manera, que en el año 1825 los representantes reunidos en la histórica Florida, declararon sobre la Piedra Alta, "eterno testigo de tan solemne declaración", la independencia de la Provincia Oriental.

Hechos que se sucedieron, vinieron a apre-

ceptada nuestra independencia por la Argentina y el Brasil, los orientales se preparan para formular la Carta Fundamental que fué aprobada por la Asamblea en Montevideo el 10 de setiembre de 1829 y remitida a los gobiernos argentino y brasileño, y por éstos estudiada y aprobada.

El 18 de julio de 1830 está Montevideo vestido de gala; las calles, atestadas de multitudes; en las plazas, los ejércitos formados: en ese día solemne para la historia del Uruguay se juró la Constitución de nuestro país.



El actual Palacio Legislativo, Montevideo

surar el fausto acontecimiento, cuyo centenario celebramos. Rivera toma las Misiones a los brasileños, amenazando al Emperador del Brasil en su propia capital.

La Argentina, aliada de los orientales en la lucha contra el Imperio, cansada ya de batallar y debiendo conjurar peligros de otra índole, las guerras civiles; el Emperador del Brasil, Pedro I, y el representante del Gobierno Inglés, que en esta emergencia oficia de mediador, convienen en aceptar la independencia de la Provincia Oriental, en un documento firmado en Río de Janeiro, el 27 de agosto de 1828.

II. 1830—18 de Julio—1930

Jurada la Constitución, la Asamblea debió elegir el primer Presidente de la República. Dos eran los candidatos a la primera magistratura: Lavalleja y Rivera, iguales en sus méritos y sacrificios por la patria; la Asamblea eligió a Rivera para el período 1830-1834.

Surgieron entonces profundas y funestas disensiones que originaron los tradicionales partidos de nuestro país: blancos y colorados.

Desde el año 1830 a 1930, la República

Oriental del Uruguay fué gobernada por 21 presidentes constitucionales, es decir, elegidos por el término de cuatro años, de acuerdo con lo que prescribe la ley; son los siguientes: Rivera, primer Presidente Constitucional elegido en 1830; Oribe (1835); Rivera (1839); Giró (1852); Pereira (1856); Berro (1860); Lorenzo Batlle (1868); Ellauri (1873); Latorre (1879); Santos (1882); Vidal (1886); Herrera y Obes (1890); Idiarte Borda (1894); Cuestas (1899); Batlle y Ordóñez (1903); Williman (1907); Batlle y Ordóñez (1911); Viera (1915); Brum (1919); Serrato (1923); Campisteguy (1927).

Ocuparon, además, la Presidencia: 6 dictadores, que obtuvieron el mando por la fuerza; 9 gobiernos provisorios y presidencias complementarias; 15 presidentes del Senado que interinamente ejercieron el poder; el total de gobernantes que ha tenido el Uruguay desde 1830, es de 51.

Algunos de estos presidentes se recuerdan por hechos importantes acaecidos durante el período en que les ha tocado actuar en tan elevado cargo.

Durante la segunda presidencia de Rivera, los orientales declararon la guerra al tirano Rosas, que ejerció sobre el pueblo de Buenos Aires la más vergonzosa de las tiranías durante casi veinte años.

La ciudad de Montevideo tuvo que soportar entonces un largo sitio de más de nueve años, defendida por legiones extranjeras y por el pueblo uruguayo, que tuvo en aquella lucha actos de sublime arrojo; esta defensa heroica le valió a Montevideo el título de "Nueva Troya".

Durante la presidencia de Gabriel A. Pereira (1856-1860), se fomentó notablemente la inmigración. Una empresa particular dirigida por Doroteo García, que fué Ministro de Hacienda durante la presidencia de Pereira, fraccionó una zona del Departamento de Colonia, en las inmediaciones de Rosario, e inmediatamente recibía varias familias valdenses. Este es el origen de la Colonia Valdense, primera colonia agrícola del país.

En el año 1865, siendo gobernada la República por el dictador Flores, los orientales firmaron el Tratado de la Triple Alianza con la Argentina y el Brasil y declaran

la guerra al gobierno paraguayo, derrotándolo después de aniquilar las fuerzas paraguayas, reduciendo la población que era, al comienzo de la guerra, de 1.000,000 a 200,000 habitantes.

El 1.º de marzo de 1915 asume la presidencia el doctor Viera. Después de largas reuniones y conferencias iniciadas en el año 1912, se saneionó una nueva Constitución para el Uruguay, que fué sometida al plebiscito del 25 de noviembre de 1917. Promulgada el 3 de enero de 1918, entró en vigencia el 1.º de marzo de 1919.

Esta Constitución establece la subdivisión del Poder Ejecutivo, amplia libertad de cultos, el voto secreto, etc.

No siempre reinó la paz en nuestro país; las primeras disensiones originaron terribles guerras civiles. Batallas harto numerosas están ahí para decirnos hasta dónde llegaron estas luchas intestinas y cómo pudieron ofuscar los espíritus nacionales encendiendo revoluciones que regaron con sangre hermana el nativo suelo, hasta que, con la Paz de Aceguá, durante la presidencia de Batlle y Ordóñez, se cerró la era funesta de la guerra civil.

Desde entonces la tranquilidad no alterada, aceleró el progresivo desarrollo de la riqueza nacional; al amparo de la paz se crearon aquellas instituciones que más dicen de verdadero progreso: las escuelas se multiplicaron, se organizaron los Liceos, centros de cultura abiertos a todos sin distinción.

Ante el avance de esta cultura, los caudillos, representantes de una era de atraso y de barbarie, desaparecen y el pueblo uruguayo, que fué valiente al lado de Artigas y de los Treinta y Tres, convierte en realidad la frase de su jefe: "Sean los orientales tan ilustrados como valientes".

D. David Tron.

"La justicia engrandece la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones".

(Prov. 14/34)

ARTIGAS

Entre los próceres de la revolución sudamericana, Artigas es la más descollante personalidad que se perfila con caracteres nítidos y originales.

mo forma de gobierno estable sino aquel vaciado en el molde imperante de la monarquía, Artigas, formado en el ambiente patriarcal del viejo Montevideo, conocedor del alma libre del gaucho, su colaborador en las rudas faenas del campo, vió lo que se escapa a Belgrano y San Martín y lo



José G. Artigas, Jefe de los Orientales
y Protector de los pueblos libres

(Cuadro de J. M. Blanes)

ES APÓSTOL DE LA IDEA REPUBLICANA

Mientras los otros caudillos, influenciados por su educación europea, no concebían co-

que Bolívar sólo comprende cuando se lo revela un contacto más íntimo con el ambiente americano, que los Estados que nacieran al romperse el vínculo que unía a

España a sus colonias, debían organizarse sobre la base de un gobierno republicano.

ES DEFENSOR DE LA SOBERANÍA POPULAR

Artigas, consulta al pueblo que lo ha erigido en su conductor, y de él recibe las inspiraciones que sigue.

Lo consulta cuando se decide levantar el primer sitio de Montevideo, porque la invasión portuguesa es un peligro nuevo que se suma a la resistencia española; el pueblo entonces lo acompaña en largo peregrinaje hasta el lejano Ayuí.

Nuevamente lo consulta, cuando la Provincia Oriental debe enviar sus representantes ante la Asamblea Constituyente, que en 1813 hubiera debido dar la ley fundamental, y se reúne el famoso Congreso de abril de 1813, al cual presentaba su renuncia, para que el Congreso, en representación de la soberanía popular, resolviese.

Este mismo respeto hacia la soberanía de los pueblos, revela su conducta para las provincias argentinas que lo han designado su protector; ellas eligen sus autoridades, que son respetadas por el Protector como representantes de la autonomía provincial.

ES PRECURSOR DE LA NACIONALIDAD ORIENTAL

En la historia ostenta el título de jefe de los orientales; obra suya exclusivamente fué el levantamiento de 1811 contra el español, como la victoria de Las Piedras y la iniciación del sitio de Montevideo.

En torno suyo se reúnen los orientales cuando se levanta el primer sitio, y dirigidos por él, en larga caravana, abandonan el suelo patrio.

De 1816 a 1820, durante cuatro años aciagos, defiende palmo a palmo el terruño nativo, y después de cada derrota sangrienta, él levanta la bandera que concentra a los dispersos. Así, sacudidos por victorias y derrotas, entre los orientales se tejen esos lazos de solidaridad, de pasado común, de días gloriosos y días de dolor por los cuales se reconocen hermanos los hijos de una misma tierra. Por eso, aun cuando en su levantada mira no pensó nunca en segregar su provincia natal de la Gran Confederación del

Plata. formó hombres libres, capaces de reivindicar sus derechos; y respetando éstos, el Brasil, la Argentina e Inglaterra firman la Convención de 1828 que debía tener como epílogo la fecha memorable del 18 de Julio de 1830.

J. E. A. U.

Patria

¡Oh, qué bellos ideales;
Qué futuro halagador
Cuando lazos fraternales
Unan todo corazón;

Cuando el nombre de la guerra
Nadie torne a pronunciar,
Y se besen cielo y tierra
Con un ósculo de paz;

Cuando canten voces puras
En la tierra y en la mar:
"Gloria a Dios en las alturas
Y en el mundo, al hombre, paz"!

¡Oh, mi patria, ayer hundida
En la sangre y el dolor;
Cuán hermosa es hoy tu vida,
Tu infortunio ya pasó!

En tus áureas sementeras
Todo es júbilo y labor,
En tus fértiles praderas
Todo canta bajo el sol.

¡Oh, mi patria, mis hermanos
Caminemos siempre así;
Que trabajen nuestras manos
Un glorioso porvenir!

Amado Nervo.

Los valdenses en el Uruguay

«Lux lucet in tenebris»
(Lema valdense)

Después de su emancipación en el año 1848, los valdenses de los valles del Piamonte (Italia), habían quedado en condiciones económicas desastrosas, debido a las persecuciones sufridas y a una sucesión de años muy malos para la agricultura.

El aumento siempre creciente de la población, empeoró todavía la situación y trajo como consecuencia inevitable la emigración.

Los proyectos de emigrar a Cerdeña, Argelia, Estados Unidos, Australia y Argentina, fracasaron unos tras otros.

De una manera providencial, los valdenses fueron dirigidos hacia un país en el cual nadie había pensado: la República Oriental del Uruguay. Un hombre, Juan Pedro Planchon, que bien merece el título de "pionner" de los valdenses en estas repúblicas, se había embarcado en Marsella, hacia el año 1852, sin rumbo fijo. Pasó unos meses en viaje, y su embarcación sufrió toda clase de accidentes. Por fin llegó a Montevideo, donde comenzó a trabajar en una confitería. Desde Montevideo, escribió a los valles del Piamonte para inducir a otras personas a venir al Uruguay. Esa correspondencia dió origen a la primera emigración, en noviembre de 1856, de tres familias con un total de 11 personas; en junio de 1857, a la segunda emigración de 10 familias con 61 personas, y a la tercera, en diciembre de 1857, de 27 familias, con un total de 136 personas.

No nos es posible, en este artículo, hablar de una manera detallada de los valdenses en el Uruguay. Sólo haremos un rápido bosquejo de su historia, para dar una idea del movimiento de expansión colonial y de los esfuerzos hechos para la instrucción y la educación religiosa en esta República, que celebra este año su Primer Centenario.

MOVIMIENTO COLONIAL

Las primeras familias de valdenses se radicaron en el Departamento de Florida, a principios del año 1857. Pero, dificultades de orden material y espiritual, les obligaron a abandonar esa región. Aconsejados por el Reverendo Pendleton, capellán de la legación británica en Montevideo, se establecieron en la localidad, providencialmente preparada para ellos, cerca de Rosario.

Colonia del Rosario Oriental. — Los emigrantes de la Florida sumaban 45 familias. Un contrato con la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental, fué firmado el 31 de julio de 1858 y el 27 de setiembre las primeras

familias llegaban al sitio donde se encuentra hoy la plaza de La Paz.

Después de pocos años, muchas de ellas eran ya propietarias. El aumento rápido de la población, la llegada de otras familias de los valles, provocó un movimiento de expansión constante de la colonia primitiva que a los veinte años de ser fundada, ya ocupaba más del doble del primitivo terreno que había sido puesto a disposición de los colonos. El nombre oficial dado a la colonia, desde el año 1878, fué el de Colonia Valdense.

A medida que pasan los años, la colonia se va extendiendo hasta el Río de la Plata.

Gracias al trabajo tesorero e inteligente de los valdenses, toda la región ocupada por ellos se transforma en un inmenso vérgel: se levantan habitaciones cómodas, se abren caminos, se edifican puentes sobre los arroyos, se inician industrias, etc.

Cosmopolita. — Esta colonia fué fundada por una sociedad de especuladores llamada "Cosmopolita", que se había constituido en Montevideo en el año 1874.

Desde el año 1876, cuatro o cinco familias de la colonia del Rosario Oriental se establecieron en esta región y formaron así, el primer núcleo de valdenses que fué aumentando siempre. La colonia recibió un fuerte impulso en los años 1883 y 1884, cuando el gobierno de Santos autorizó al Pastor Daniel Armand Ugon para vender, primeramente, 1,200 cuadras de tierra, y otra vez, 2,400 cuadras. Muchas familias valdenses pudieron así aprovechar esta oportunidad para radicarse en Cosmopolita.

Artilleros. — Es esta una agrupación de familias más bien que una verdadera colonia, puesto que no se formó según planos determinados sino por la natural expansión de los colonos hacia el año 1883. De la misma manera se formó el grupo de Tarariras que tomó más adelante un incremento especial, debido a la estación del ferrocarril.

La colonia del *Riachuelo* fué fundada en los años 1878 y 1879, pero no pudo desarrollarse por falta de terrenos disponibles en su alrededor.

En *San Juan* vemos aparecer las primeras familias de valdenses en el año 1892; más tarde, otros fueron a establecerse allí, pero fué solamente en el año 1913, cuando se re-

mató la estancia de San Pedro, que se establecieron allí muchas familias que ahora forman la gran colonia de *San Pedro*, que se está extendiendo continuamente. El grupo de *Estanzuela* se formó en 1907, cuando se remató el campo llamado La Estanzuela.

Ombúes de Lavalle, así llamado porque uno de los antiguos propietarios, llamado Lavalle, tenía una estancia rodeada de ombúes, se fundó el 5 de agosto de 1890, con familias que habían salido de Colonia Valdense. Fué vendido entonces un campo de los hermanos Varela. El Pastor Daniel Armand Ugon y el doctor Imhof fueron encargados del trámite para esa colonización. En ese mismo año, otras familias fueron espontáneamente a adquirir tierras en Cañada de Nieto (Departamento de Soriano), dando origen a esa colonia que se está extendiendo hacia el Norte. Se ha formado así el grupo de *Dolores*, de *Guimerá*, de *Magallanes*, de *Bizcocho* y por último de *Concordia*, en donde se han radicado familias que acaban de venir de Iris.

Con la venta de la estancia Miguelete, el 28 de mayo de 1909 se formó la colonia *Miguelete*, en donde se establecieron en seguida muchas familias valdenses que constituyen ahora un fuerte y compacto núcleo de correligionarios. De formación reciente son las colonias de *Nin y Silva* en Paysandú y de *Nueva Valdense* en Río Negro. Si tenemos en cuenta los que están radicados en *Montevideo*, *Juan Lacaze*, *Colonia*, en *Carmelo*, en *Conchillas*, en *Durazno*, en *Treinta y Tres*, *Salto* y *Rivera*, etc., llegamos a más de 6,000 valdenses en el Uruguay.

INSTRUCCION

Los valdenses siempre se preocuparon mucho de la instrucción y educación de sus hijos. En el año 1877 el Presidente del Sínodo escribió a los colonos del Rosario Oriental: "Es absolutamente necesario que os conservéis muy superiores bajo el punto de vista intelectual, a la población que os rodea. Si sois iguales, seréis absorbidos; si sois inferiores, seréis siervos". Esta sabia recomendación de la autoridad superior de la Iglesia Valdense, parece haber sido siempre como una palabra de orden. En efecto: apenas se constituye una colonia, se piensa en levantar una escuela: junto al Pastor, tra-

baja el maestro. Séame permitido dar algunos ejemplos solamente:

En mayo de 1861 llegó, de los valles, Juan Daniel Costabel, primer maestro valdense en esta República. Abre en seguida una escuela en La Paz, que funciona en el mismo edificio donde se efectúan los cultos, y se inscriben en seguida 46 alumnos. Desde entonces las escuelas se mantienen siempre abiertas. En 1874 llegó de los valles el maestro Santiago Gaydon que se dedicó a la enseñanza con entusiasmo e inteligencia. Con la llegada del Pastor Daniel Armand Ugon, la causa educacional tomó un incremento extraordinario. Se organizan escuelas primarias, a más de una escuela de 2.º grado para los niños más adelantados.

Los colonos no se detienen ante los sacrificios pecuniarios que las escuelas exigen. Los maestros se forman con la misma enseñanza y son los primeros en dar un ejemplo espléndido de desprendimiento.

En Cosmopolita ya hay una escuela desde el año 1879, dirigida por Francisco Beux, dependiente del Consistorio de Colonia Valdense. Más o menos en esa fecha, los colonos de Riachuelo también abren una escuela en esa colonia.

En todas partes vemos a los colonos cooperar con el Gobierno cuando las escuelas pasan bajo el contralor directo del Estado. En muchos casos construyen ellos mismos sus edificios que ceden o alquilan a la Inspección de Instrucción Primaria.

El día 11 de junio de 1888 se inaugura el Liceo Evangélico de Colonia Valdense, gracias a un acuerdo entre el doctor Wood, de la Iglesia Metodista, y el Pastor Daniel Armand Ugon. Este instituto se mantuvo siempre con muchos sacrificios de toda índole, hasta su oficialización, el 25 de marzo de 1926. Se cuentan por centenares los alumnos que han pasado por las aulas del Liceo, muchos de los cuales ocupan ahora cargos importantes en el magisterio, en la magistratura y en la política, o se han dedicado a profesiones liberales: Medicina, Farmacia, Odontología, etc., o al comercio o a la industria.

RELIGION

El pueblo valdense es eminentemente religioso. Su origen histórico de más de ocho

siglos, se explica por un impulso irresistible que ha llevado sus próceres a la adoración libre de su Dios. A través de toda su historia, los valdenses siempre se han distinguido por su fe, y gracias a su fe, es que se han mantenido a pesar de tantas persecuciones. La existencia misma de ese pequeño pueblo, es un milagro que tiene su sola explicación en la religión.

Llegados a la hospitalaria tierra uruguaya, los valdenses piensan en seguida en establecer sus cultos.

En la Florida, a falta de un Pastor, el colono *Juan P. Baridon* dirige los cultos. A principios del año 1860, el Pastor *Miguel Morel* deja los valles del Piamonte para venir al Uruguay a ocuparse de los intereses espirituales de la colonia del Rosario Oriental. Su pastorado se cumplió en una época que se caracterizó por sus polémicas y conflictos y duró hasta el 1869. En ese año, visita la colonia el Moderador *J. P. Lantaret*. Desde el 1870 hasta el 1874, ejerce su ministerio el señor *J. P. Salomon*. Sigue un período de transición en que el rebaño queda sin pastor, pero la luz no se apaga nunca. El maestro *Santiago Gaydou* desempeña las funciones pastorales; el señor *Juan Daniel Revel*, un laico consagrado y humilde, en esa época oscura, es una luz que guía a muchas personas desorientadas con sus predicaciones y el alto ejemplo de su vida toda dedicada al bien. Desde el 2 de diciembre de 1878, la Iglesia de Colonia Valdense tiene el privilegio de ser dirigida por el Pastor *Daniel Armand Ugon*, que es reemplazado por el Pastor *Ernesto Tron* el 16 de mayo de 1920.

En Cosmopolita se hace cargo de la nueva Iglesia, en el año 1883, el Pastor *Pedro Bounous* que, en los años sucesivos, se ocupa con toda dedicación de los intereses espirituales de las colonias que se van formando en Tarariras, en Riachuelo, en San Juan, en Ombúes y en Nieto, hasta que se puede conseguir también un conductor espiritual para esos grupos.

El 14 de mayo del año 1922 es instalado el Pastor *Enrique Beux* en reemplazo del venerable Pastor Pedro Bounous.

En junio de 1905 se constituye la Iglesia de Tarariras-Riachuelo, a la cual se agregó

más tarde San Pedro. El señor *Benjamín A. Pons* es su primer Pastor hasta el 1913, año en que nos deja para la patria mejor. Segundo Pastor es el señor *Julio Tron*, que parte definitivamente para los valles en 1921. Después de unos años en que la congregación es atendida por el Pastor jubilado *Daniel A. Ugon*, viene a hacerse cargo de ella el Pastor *Guido Rivoir*.

La Iglesia de Ombúes de Lavalle queda organizada el 26 de enero de 1896, con el Pastor *Pablo Lantaret*, que es reemplazado, a principios del 1897, por el Pastor *Felipe Guigou*. El 12 de abril de 1901, se hace cargo de la Iglesia el Pastor *Pablo Davit*, y el 1921, el Pastor *Enrique Pascal*, que es reemplazado en 1926 por el Pastor *Daniel Breeze*.

Durante muchos años los grupos de Nieto y de Miguelete, fueron atendidos por el Pastor de Ombúes. Este último grupo quedó definitivamente anexo a esta Iglesia, mientras que el de Nieto quedó constituido en Iglesia independiente desde el 1925, bajo la dirección del Evangelista *Juan P. Gonnet*. Tenemos ahora una obra de evangelización en la ciudad de Colonia, bajo la dirección del Evangelista *Diego Nimmo*. El grupo de Nueva Valdense se constituirá pronto en Iglesia y el de Nin y Silva ha de seguir su ejemplo más adelante.

Son, pues, cinco las iglesias organizadas: Colonia Valdense, Cosmopolita-Artilleros, Tarariras-Riachuelo-San Pedro, Ombúes-Miguelete y San Salvador, y tres las obras que se transformarán pronto en Iglesia: Colonia, Nueva Valdense y Nin y Silva.

Hay cuatro Pastores y dos Evangelistas en la obra, además de los muchos laicos que prestan su concurso muy activo.

Las escuelas dominicales son 34, con 1,358 niños inscriptos y 210 instructores. Los miembros de Iglesia alcanzan un total de 2,500 sobre un total de 6,000 personas y 1,100 familias. Los catecúmenos instruídos oscilan entre 250 a 300 cada año. Hay once Uniones Cristianas que trabajan entre la juventud. Los edificios para cultos alcanzan a 20; además de muchas casas privadas donde se acostumbra celebrar cultos, especialmente en los grupos alejados. Es por ese medio que las distintas Iglesias están anunciando

el Evangelio en las regiones que las rodean y ensanchando su esfera de actividad.

Al terminar esta breve reseña histórica cabe una pregunta: ¿Qué influencia moral y espiritual ejercen los valdenses en el Uruguay?

Cuestión difícil de contestar, porque la influencia moral y espiritual no se mide con cifras, no se valoriza con estadísticas que ciertas denominaciones parecen apreciar de un modo singular. Pero es indudable que esa influencia existe por el testimonio entusiasta de los que viven fuera del público evangélico. Pero no debemos declararnos satisfechos con esto. Hay que apuntar más alto. Un pueblo como el nuestro, de 6,000 almas, que aumenta con rapidez (sobre cinco nacimientos hay una defunción), y que tiene un movimiento de expansión colonial continuo; un pueblo fuerte, trabajador y sencillo en sus costumbres; un pueblo instruido y educado, guardián de las nobles y gloriosas tradiciones y de un pasado heroico; un pueblo que se caracteriza por su fe, que tiene en su seno la luz del Evangelio y que acepta al Cristo como su jefe, no ha de conformarse con la posición que ocupa en la actualidad el Uruguay.

En este año, en que esta República celebra su centenario, nosotros, los valdenses, debemos pensar con detención en nuestras responsabilidades; volvernos conscientes de la misión que Dios nos confía, lanzarnos más decididamente en la pelea contra el poder de las tinieblas, para llevar al hospitalario y bello Uruguay, el Cristo viviente que ha de hacerlo más grande, más fuerte y verdaderamente libre.

E. T.

Lo que los valdenses deben al Uruguay

Si no es vanagloria afirmar que el Uruguay debe algo, y tal vez mucho, a los valdenses, no será tampoco falsa modestia reconocer explícitamente que los valdenses deben algo, y mucho, al Uruguay, como individuos, como colectividad civil y como colectividad religiosa.

I

El Uruguay ha brindado hospitalidad a todos los que han venido a él y nunca ha rechazado a nadie de su seno. Los valdenses, italianos por nacimiento y de corazón, no han tardado en considerarlo su segunda patria.

El Uruguay ofrece a toda persona que llega a él y a todas las que en él han nacido, oportunidades y facilidades que era imposible encontrar en el país de origen, es decir, en los valles valdenses, de adquirir, por medio del trabajo, un relativo bienestar. Esto lo pueden confirmar todos aquellos que han venido ya adultos al país, y saben por experiencia, lo que es el trabajo del agricultor en los valles. La generación de los jóvenes se olvida fácilmente o no se da cuenta de las grandes ventajas de que goza, en comparación con las fatigas pesadas, de todo el año y de todos los años, que tienen que soportar nuestros hermanos de los valles, especialmente en las montañas, para lograr apenas lo estrictamente necesario para vivir.

Es cierto también que la vida de los primeros valdenses que vinieron al Uruguay y se establecieron, después de algunas peripecias, en la entonces llamada Colonia Piamontesa, fué muy difícil en un principio; pero mejoró pronto y en proporciones siempre mayores, a medida que pasaban los años, y sería imperdonable ingratitud en nosotros, si no reconociéramos que el Uruguay ha recompensado generosamente el tesonero trabajo de los inmigrados valdenses, prestándoles sus terrenos para varias clases de cultivos, y pudiéndose labrar con la maquinaria más moderna.

La situación económica de nuestra gente, en general, y las colonias fundadas, o en gran parte pobladas por ellos, son una demostración elocuente de lo mucho que los valdenses deben al Uruguay.

II

Un valdense octogenario, que por cierto no se queja de haber podido adquirir unas cuantas chacras, me contaba, días pasados, que cuando en su pueblito de los Valles alguien manifestaba el deseo de emigrar para

América (entiéndase el Uruguay), no faltaban personas — bien intencionadas, pero ignorantes de las cosas de este país — que hacían lo posible para disuadirlo! ¡llegando hasta a afirmar que serían comidos por los indios!

Razonable hubiera sido creer que en el Uruguay de hace unos cincuenta años, los extranjeros no estuvieran seguros y tuvieran quizá que sufrir debido a las frecuentes revoluciones, que *fueron* uno de los mayores males del país; y, efectivamente, hubo algunas, especialmente la de 1897, en que una gran parte de nuestros jóvenes tuvo que marchar a campaña. Pero ellos eran uruguayos. Que sepamos, uno solo de ellos — el teniente Long, de Minuauo, militar por elección propia, dejó la vida en ella. Por otro lado, conocemos también un solo caso en que uno de los nuestros (muchos años antes), haya sido muerto, por haber perseguido a bandoleros que le habían llevado su caballo.

Es verdaderamente asombroso que sin hacerse para ellos ninguna ley de excepción, los valdenses hayan tenido que sufrir tan poco a causa de las revoluciones del país. Y, como regla general, hay que decir que han gozado y gozan de una tranquilidad admirable. Los valdenses no son pedigueños, y por esta buena razón no han recibido mucho de los gobiernos del Uruguay, como colectividad civil. Si hubieran querido pedir, mucho más hubieran conseguido. Pero hay unas cuantas cosas que no debemos olvidar: hemos mencionado el nombre de Colonia Piamontesa; el nombre no era malo; pero cuando se pidió que fuera cambiado por el de Colonia Valdense, evidentemente más halagador para nosotros, se concedió fácilmente. Esa colonia, madre de otras colonias, al solicitar una oficina de correos y telégrafos, a pesar de tener una en La Paz, la consiguió. El Liceo Valdense, llamado ahora "Liceo Daniel Armand Ugon", primeramente reconocido único liceo de campaña, luego subvencionado, y por último, admitido como parte de la Universidad, nos recuerda claramente algo de lo que debemos al Uruguay.

La colectividad valdense fué honrada con la visita de no menos de tres Presidentes de la República: el general Máximo Tajes,

el doctor Claudio Williman y el doctor Baltasar Brum. Tales visitas han tenido, ciertamente, algún buen resultado para la colectividad valdense: de la primera, sabemos que tuvo por consecuencia la colonización del Campo de la Virgen o Rincón de Cosmopolita. Y aunque no dieran resultados tangibles esas visitas y las de otros personajes que a menudo estuvieron en contacto directo con nosotros, han creado y mantenido en las esferas oficiales, y en el país en general, un concepto muy halagüeño de los valdenses, ensalzados — tal vez más de lo justo — por su honradez, laboriosidad y amor al progreso.

III

Mucho de lo antedicho se refiere a la colectividad religiosa, al mismo tiempo que a la civil. Agregaré tan sólo que, a pesar de la separación del Estado y la Iglesia que estatuye la nueva Constitución, y de la manera abierta de combatir la religión que han tenido prominentes hombres de gobierno, nuestra Iglesia siempre se ha desarrollado normalmente, sin trabas de ninguna clase; y a todos los Consistorios que lo han pedido, ha sido concedida la personería jurídica.

Todo buen valdense, ciudadano uruguayo o no, se une de corazón al jubileo de este país, augurándole prosperidad siempre mayor, en la paz y en el buen uso de su libertad.

E. Beur.

P. S. — A todos los que puedan concurrir, les damos cita en La Paz, para el culto conmemorativo del 18 de julio, a las 14 horas.

La juventud valdense y el Centenario

Accediendo al pedido que me fué formulado por el Director de nuestro periódico, dirijo a los jóvenes valdenses uruguayos, con motivo de nuestro glorioso Centenario, las siguientes líneas que me dicta en este momento mi corazón de uruguayo valdense.

¡Cuántas veces, en mi vida de estudiante

y de maestro, actuando como valdense en la noble carrera educacionista, he pensado en que los jóvenes valdenses del Uruguay podrían estar al frente de un movimiento, no tan sólo educacional, sino espiritual, dada su preparación intelectual unida a los firmes principios religiosos que poseen desde su tierna infancia!

Creo no equivocarme, afirmando que es muy grande la responsabilidad del joven valdense que conoce el Evangelio, si no demuestra, por su conducta, por su vida toda, que ha sido criado y educado en un ambiente cristiano, y no se distingue en el mundo, y especialmente entre la juventud toda, por su sello netamente evangélico.

En primer lugar, por lo tanto, estimado joven valdense, nada de claudicaciones, ninguna tibieza, nunca temor, nada de timidez cuando se trata de declararse ante el mundo *evangélico valdense*.

Una vez bien definida vuestra situación, estimados jóvenes valdenses, a la obra con fe y celo cristianos, para conquistar a otro compañero que quizá se ha burlado de vosotros y que, aunque hijo de valdense, se ha extraviado en el mundo.

Que vuestro trabajo no se limite a los de casa, sino que se extienda en derredor vuestro, tratando de sacar del camino del mal, de la indiferencia, de la incredulidad, a todo joven que se presente en vuestro camino.

Soy muy partidario de nuestras Uniones Cristianas Valdenses, pero siempre he creído, y hoy más que nunca, que sus miembros se conforman demasiado con lo que tienen, y egoístamente tratan de guardarlo para sí (a riesgo de perderlo), y no se preocupan de los jóvenes que no se alistan en sus filas.

Estimados unionistas: ¡seamos jóvenes valdenses misioneros! Con motivo de nuestro Centenario, que nos recuerda, no tan sólo que tenemos cien años de vida independiente, sino que pronto van a ser también cien años que los valdenses, nuestros padres, se establecieron en este hermoso y rico país, adonde han sido tan abundantemente bendecidos, pensemos, queridos jóvenes valdenses, en que si Dios nos ha colocado en el Uruguay, tenemos una obra que cumplir en él, para su gloria.

Son muchos ya los jóvenes valdenses que se destacan en nuestro país como profesionales de distinto orden, lo que es motivo de orgullo para nuestro pueblo: pero, ¡cuán pocos son, relativamente, los que han decidido consagrarse a la obra del Señor en su patria!

En su obra "Camino de Santidad", Julio Navarro Monzó hace a los jóvenes americanos esta recomendación que me permito transcribir, aplicándola a vosotros, jóvenes valdenses del Uruguay: "Después de leer y releer los Evangelios, jóvenes, leed de nuevo la vida de Francisco de Asís. Leed la obra de Paul Sabatier, el protestante, o la de Jørgensen, el católico, poco me importa. Pero leed la vida de Francisco de Asís para daros cuenta de que hay algo que él no consiguió y que hasta hoy ha quedado por hacer. Esta obra inconclusa, esa obra que el francés Pedro Valdo intentó y que el italiano Francisco de Asís no pudo seguir... es establecer en la tierra algo divino, un nuevo estado de cosas: el Reino de Dios".

Muy estimados jóvenes valdenses del Uruguay: levantemos este año un monumento, con motivo de nuestro Centenario, un monumento a la gloria de Dios, decidiéndonos personalmente a trabajar para el adelanto de su reino en nuestra amada patria, que así propenderemos seguramente, también, a su engrandecimiento moral, intelectual y material. Después de nuestra firme resolución personal, formemos Ligas Juveniles que cual ejércitos conquistadores ganen almas para Cristo en este rico suelo que nos vio nacer. Concretando, diré claramente mi idea al respecto: ¿Por qué no se formaría, en el seno de nuestras Uniones Cristianas, el Departamento de Evangelización, y que, de cada una de ellas, o bien de todas en conjunto, saliera un *team* a predicar a Cristo a los jóvenes que nunca oyen hablar de Él?

Para terminar, deseo volver a citar a Navarro Monzó, quien pone un broche final a su obra "Camino de Santidad", diciendo a los jóvenes: "En el libro de Proverbios encontramos: "Más que toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida. Ese es el mejor y supremo consejo. ¡Más que toda cosa guardada, noble juventud de América Hispana (y yo agrego, noble juventud valdense), guarda tu corazón de toda

indiferencia y escepticismo; guarda tu corazón de toda claudicación y cobardía; guarda tu corazón de toda vana ambición! Una y cien veces, juventud, juventud (juventud valdense), guarda tu corazón para Dios!"

Tarariras, 4 de julio de 1930.

Juan P. Gonnet.

La mujer uruguaya

Si estudiamos con atención nuestra historia patria, vemos que en todo tiempo la mujer supo acompañar, seguir y sostener a su compañero, en las horas difíciles de nuestra independencia.

¿Tendríamos, acaso, ese bellissimo episodio de todo un pueblo que abandona el patrio suelo, como una sola familia, con ademán digno y soberbio, si la mujer del éxodo del pueblo oriental no hubiese guardado en su pecho un amor profundo y sagrado por la verdadera libertad?

La declaración de la independencia fué firmada solamente porque hubo uruguayos valientes cuyas almas tenían una armadura invencible, porque había sido ceñida por manos de mujeres!

En todos los períodos de nuestra vida nacional, se destacaron mujeres de almas nobilísimas que hicieron nacer, a su paso, bellas obras de amor.

¿Cuántas instituciones de caridad se deben a la inspiración de mujeres nobles?

Ha pocos días, al mirar con despreocupación una vidriera, quedé conmovida al ver junto a obras de arte, una modesta canasta blanca con los enseres indispensables que las damas de protección a la infancia preparan en sus momentos de ocio, para las madres pobres! Era un conjunto modesto, pero elocuente, que dice de todo el amor que se abriga en el corazón de muchas mujeres uruguayas.

Mujeres del año 1930: aprendamos de las mujeres uruguayas del pasado, a ser en el hogar, presente o futuro, la mujer noble y fuerte. Aprendamos de aquellas valientes mujeres, a formar hogares en que las dos personalidades dirigentes se desposen para multiplicarse una en la otra; iguales las dos en dignidad y en derecho; libres a fuerza de

disciplina y de mutua comprensión de lo bajo que contienen nuestras naturalezas.

Apreciemos el valor infinito y divino de la persona amada y de los hijos creados en una santa colaboración.

Ambicionemos todas las mujeres, más fuerzas, más dones, más bienes, más existencias, para servir mejor a Dios y a la humanidad.

Seamos mujeres listas para cualquier sacrificio y para cualquier trabajo; muy femeninas, de espíritu valiente, para darnos mejor, con más libertad, con mayor gozo, primero unos a otros en nuestros hogares, y luego, para el Reino de Dios, que es Reino de Amor.

A. A. U. de Tron.

¿Cómo el cristiano debe amar a la patria?

La fibra íntima del corazón de todo buen uruguayo se estremece hondamente al escuchar el eco marcial de los clarines que saludan con sus dianas triunfales el radiante sol de la patria en su primera centuria de libertad! Y nuestro espíritu, al contacto de las evocaciones gloriosas, desborda de entusiasmo, repercutiendo también en el sentimiento de la masa humana, y ninguna nación amiga puede permanecer impassible, indiferente en esta hora feliz de civismo y en un gesto espontáneo de hermandad, confunden los colores de sus banderas con la albuera del pendón invicto sureado por las cerúleas franjas de aquel límpido cielo de la aurora de nuestra nacionalidad!

Somos uruguayos y, sinceramente, queremos a nuestra patria. Estamos orgullosos de sabernos admirados y de ser hijos de esta tierra de promisión legada por el amor de aquellos valientes orientales que jamás supieron de cálculos egoístas en esas horas acia-gas ante la incertidumbre de la suprema realización del noble ideal de nuestro Artigas!

Tenemos necesidad de exteriorizar nuestro vehemente amor hacia la patria; pero cuidemos de hacerlo en forma amplia y no tan sólo con simples manifestaciones; mucho más se necesita hacer para ganar, merecer, el honroso calificativo de ciudadanos. Nuestros

héroes nacionales hicieron el holocausto de sus vidas por nosotros; nosotros hagamos también el sacrificio de todo lo que sea necesario para cumplir el imperativo de la conciencia que nos obliga a ser menos egoístas y más generosos con nuestros semejantes. El Redentor de la humanidad dió su vida por todas las patrias del orbe, derramando su amor hasta el último instante de su vida en el calvario del Gólgota.

El que sigue su doctrina, ¿cómo debe amar a su patria...? La respuesta fluye de por sí, y puede condensarse en esta frase de Jesús: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Con espíritu cristiano se puede loar a la patria de cualquier forma; no es menester ser considerado, declarado héroe para servir y amar a la patria: la transparencia de los actos de una conducta intachable y las prácticas de las disposiciones virtuosas a favor de nuestros semejantes, nos darán, conjuntamente con la íntima satisfacción de haber cumplido con nuestros deberes de creyentes sinceros, la seguridad de haber alcanzado el título de verdaderos patriotas. Todos podemos demostrar amor hacia nuestros semejantes, *vivir la patria*, si tratamos de rivalizar unos con otros para que "los talentos" confiados por Dios a nuestra inteligencia individual, prosperen eficazmente, pues tanto valor tiene a los ojos de Aquél la dulzura de una sonrisa que procura mitigar el ajeno dolor, como el metal del rico que permite llevar a cabo una grandiosa obra de beneficencia. Dios sabe lo que tenemos y lo que podemos hacer, y acepta y bendice lo que hacemos en su nombre. No podemos imitar a Jesús en la obra final de su carrera terrena, desde que tenía poderes ilimitados, tales como devolver la vista a los ciegos y resucitar a los muertos; pero podemos, con solamente usar las manos, ayudar al necesitado, y al ejemplo del Maestro, multiplicar el pan y los peces con nuestro amor desinteresado.

Que nuestro lema sea: "Amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos", y resolveremos la interrogante que ha servido de tema a estos mal hilvanados pensamientos, que si no tienen el poder de persuadir, acaso de interesar, tienen, no obstante, el mérito de haber sido concebidos con toda franqueza en el momento de intensa emoción de nues-

tra vida ciudadana, en que la imaginación retrocede a aquel día memorable en donde por primera vez los acordes del Himno Uruguayo lanzaron en todos los ámbitos de la patria, sus voces de libertad con juramentos de "Igualdad, patriotismo y unión"!

El General, julio de 1930.

C. Klett.

Hogar para ancianos

Los programas de festejos en ocasión del Centenario que la ciudad de Montevideo y las distintas Municipalidades de la República del Uruguay han proyectado, son vastísimos, pero prevalece, desgraciadamente, en ellos, la nota materialista y mundana. La Iglesia Valdense se propone celebrar el magno acontecimiento inspirándose únicamente en los principios evangélicos de fe, de esperanza y de amor.

Uno de los números de su programa de festejos, es la colocación de la piedra fundamental del Hogar para Ancianos, el 21 de agosto, en Colonia Valdense.

Esta institución, que ya cuenta con las simpatías entusiastas del público, ha de levantarse como un símbolo de amor, de cooperación y de nueva orientación de las fuerzas evangélicas.

1.º *Símbolo de amor.* — La esencia de la religión cristiana es amor. El cristianismo, pues, debe expresarse en una vida de consagración al servicio de los demás. En el día del juicio, el sumo Juez no nos preguntará cuál ha sido nuestro credo, o si hemos sido valdenses, metodistas, bautistas, anglicanos, luteranos o sabatistas; nos juzgará más bien, según si hemos dado de comer al que tenía hambre, de beber al sediento, de qué vestir al desnudo, un hogar al extranjero, un consuelo al enfermo, un poco de amor al que estaba en la cárcel... (San Mateo, 25|32-46).

El Hogar para Ancianos es una manifestación genuina de amor al prójimo. Deseamos que los ancianos solitarios y desamparados encuentren, por ese medio, abrigo, afecto y paz en la etapa final de su peregrinación terrestre.

2.º *Símbolo de cooperación.* — La cristianidad se encuentra muy desunida en la actua-

lidad, porque cada denominación, cada Iglesia y cada entidad moral o religiosa, da énfasis a los puntos secundarios que dividen siempre a los hombres en lugar de dar importancia a lo fundamental que los une. Debemos abandonar este espíritu exclusivista para marchar todos de acuerdo contra el gran enemigo común: el materialismo bajo todas sus faces.

El Hogar para Ancianos no es una obra sectaria, sino una institución inspirada en la más franca cooperación de todas las almas que anhelan el bien.

3.º *Símbolo de una nueva orientación de las fuerzas evangélicas.* — Todos deseamos ardentemente un despertamiento espiritual y soñamos con aumentar las huestes evangélicas en estas repúblicas. ¿Por qué la obra evangélica no hace más progresos? ¿No será, acaso, porque hacemos demasiado cristianismo teórico, especulativo, doctrinario, y no bastante cristianismo práctico?

Pedro, sobre el monte de la Transfiguración, exclama: "Señor, bien es que nos quedemos aquí; hagamos tres pabellones...". Jesús no consiente, porque debe bajar a la llanura donde lo esperan los endemoniados, los cojos, los ciegos, los leprosos, etc.

Los discípulos de Cristo hemos de bajar nosotros, también, de la vida cómoda que vivimos, a las llanuras del mundo, donde nos esperan los que sufren, los explotados por la maldad ajena, los que viven huérfanos de amor. ¡Orientemos en ese camino todas las fuerzas del bien de esta República! Trabajaremos, así, para su verdadero engrandecimiento moral y espiritual.

E. T.

Sección de la Escuela Dominical

20 DE JULIO

(Para niños de 3 a 6 años)

LOS NIÑOS AMAN A JESÚS

San Juan 12: 12-16.

San Mateo 21; 1-11.

Para la memoria: "¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor". (San Juan, 12:13).

(Hágase un resumen rápido de la conversación anterior).

Todos los que acompañaban a Jesús extendían sus rebozos, sus sacos y mantas sobre el camino por el cual pasaría Jesús; de modo que el pollino en que iba Jesús, pasaría sobre una alfombra, mientras otros cortaban palmas y las agitaban en el aire. Había también muchos niños que cortaban ramos de flores y las dejaban caer al paso de Jesús. Todos estaban contentísimos y exclamaban: ¡Hosanna, Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna, Hosanna!, decían los niños, agitando palmas y flores. Nosotros también estamos muy contentos que haya venido Jesús. ¿Qué diremos?

Oración: ¡Dios, qué contentos estamos de tener a Jesús!

Trabajo: Cantar y marchar muy alegres.

(Para niños de 7 a 9 años)

EL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO

Lucas 2: 22-38.

Dios habló a su pueblo (Israel), por medio de maestros, como nos habla también hoy.

Dios había ordenado a su pueblo que al nacer el primer hijito en un hogar, se debía ofrecer un don a Dios en señal de gratitud. Para los padres no hay un obsequio más hermoso que la llegada de un hijito o de una hijita. Por esa razón, los padres llevaban a su hijito al ministro o sacerdote, como se llamaba entonces, y ofrecían un don en dinero por el niño. Después lo cuidaban en la casa, y a medida que crecía, le hablaban de Dios.

Muchos años después que Dios dió ese mensaje a los padres, relativo a sus hijos... llegó el niño Jesús. ¿Ustedes recuerdan algo del nacimiento de Jesús?

Al tener Jesús un mes, sus padres, José y María, lo llevan al templo. El templo estaba siempre abierto para que todos pudiesen entrar para orar. Era un hermoso lugar para hablar con Dios.

María y José, al llevar al niño, se encontraron con Simeón. Simeón era muy anciano y esperaba a un maestro que viniera a ayudar a vivir bien a los hombres.

Tan pronto como Simeón vió al niño Jesús, supo que ese niño era el maestro prometido, y tomando a Jesús en sus brazos,

alabó a Dios porque había cumplido su promesa.

En Jerusalem vivía también una mujer llamada Ana, que venía al templo cada día. Ella llegó también y se encontró con José y María. Ella también esperaba a ese ayudador; quedó muy gozosa al saber que ese niño sería el Maestro esperado y agradecía a Dios su don. Hubo mucha alegría en Jerusalem, porque Jesús había nacido. ¿En dónde hubo también mucho gozo?

José y María ofrecieron su regalo por Jesús y luego volvieron a su casa, en donde cuidaron mucho del pequeño; el niño creció y fué tan niño como todos los niños. Creció, se hizo fuerte, y también fué un niño obediente, valiente y generoso. Llegó a ser un joven y más tarde un hombre que "hizo mucho bien".

Observación: Muéstrese una lámina que represente a Jesús en el templo, y que los niños relaten algo relacionado con la lámina y copien el texto para la memoria.

(Para niños de 9 a 12 años)

LOS DISCÍPULOS COMIENZAN A TRABAJAR EN LA OBRA QUE JESÚS DEJÓ

Marcos 16: 20.

¿Habéis pensado cuántas clases de héroes hay en el mundo? Explíquese que hay hombres que luchan para traer bendiciones a sus semejantes; hay otros que mueren por curar a su prójimo; hay muchos que sufren y mueren por la verdad. Todos son héroes. Debemos honrarlos y alegrarnos de que haya hombres y mujeres héroes.

Relátense esta visión que tuvo un gran pensador:

"Me pareció hallarme junto a un palacio magnífico. Me acerco y pregunto: ¿qué es?" "¿Es el palacio de los héroes!", me contestó mi guía. Todo estaba quieto. "Aquí guardamos los restos de todos los héroes, pequeños o grandes", me dijo. Miré una puerta y vi "Héroes de Batalla". Leí esta frase: "Hermoso es morir por su país". ¿Podrían nombrar algunos de esos héroes en nuestra patria?

Proseguí mi viaje y hallé este otro letre-

ro: "Héroes de la Vía Solitaria". Eran los exploradores, los conquistadores, los que con sus vidas perseverantes y valientes, hicieron grandes conquistas. ¿Conocéis el nombre de algunos?

Subimos una escalera y hallamos un salón con este título: "Héroes de la verdad". Allí estaban todos los que murieron antes que negar lo que creían fuese la verdad.

Mi guía me llevó más adelante y entramos en una sala magnífica. Sobre la entrada se leía: "Héroes de Amor". Había allí una luz que llenaba toda la cúpula y al frente una cruz con un hombre crucificado en ella. "¡Jesús!", dije para mí mismo.

Miré con detención y descubrí muchas caras: El Padre Damián que dió su vida por los leprosos de Molokai; vi a muchos, muchos misioneros y pastores que dieron su vida por los salvajes y por los blancos; me dí cuenta de que los héroes de la cruz eran muchos, muchísimos. Después oí una música que jamás olvidaré... parecía que ese coro era cantado por todos los héroes reunidos. Oí estas palabras: "A El, que nos amó y libertó del pecado con su sangre; a El sea la gloria y el dominio para siempre". Me sentía como vencido. Bajé, y allí encontré a mi guía que me dijo con voz cariñosa: "¿Y usted, estará aquí algún día?" "¿Yo?, contesté. ¿Yo un héroe?" "¿Por qué no?", me contestó mi guía. Miré su cara, adivinó mi deseo y me dijo: "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca halla; y al que llama se le abre. Estoy seguro, agregó, que algún día estaréis con nosotros". Me dió su mano para decirme adiós, y me pareció que tenía la señal de los clavos. Me dijo: "¿En qué sala os gustaría que preparemos un lugar para vos?"

Y... vosotros, mis queridos niños, ¿desearís también ser héroes?

Tema para pensar: Quiero ser un héroe. ¿Qué héroe seré? Hágase que cada niño diga lo que piensa.

27 DE JULIO

Se hará un repaso de todas las lecciones del mes, en las distintas clases.

De la vida cristiana

Si deseamos ser hijos de Dios, a semejanza de Cristo, debemos amarle, y amarle ante y sobre todas las cosas, como lo ordena el primero de sus mandamientos.

Sin ese amor soberano que todo lo pospone y todo lo sacrifica a su objeto, no puede haber filialidad verdadera, y en vano podremos continuar llamándonos hijos de Dios, si no amamos a nuestro Padre "como El amó al mundo, al que dió su hijo unigénito para salvarle".

El amor de Dios hacia sus hijos, es infinito. En todas partes se revela y a cada hora derrama una bendición. Es un amor que no permanece sordo ni aun al llamado del más miserable, "porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá".

Después de amarle, siempre a la imagen del Salvador, debemos obedecerle, oír su voz y su llamado para que sea hecha su voluntad y no la nuestra, porque el amor sin obediencia, es estéril y porque, ¿de qué podríamos preciarnos, si amándole y alabándole, no nos condujéramos como hijos, obrando conforme al espíritu de su doctrina?

No basta con amarle y santificarle de palabra; es menester dar pruebas de obediencia, cumplir sus mandamientos, para convertirnos en "luz que alumbre delante de los hombres..." y merecer, al fin de la jornada, la palma divina "ya que no todo el que dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos: mas sí el que hiciere la voluntad del Padre...".

Amor y obediencia. Después, fe. Fe grande e ilimitada en nuestro Dios, en todos los lugares, momentos y trances en que nos hallemos; confianza en El, que El todo lo proveerá y nos dará fuerzas para vencer en las dificultades, rechazar la tentación, aceptar nuestros dolores y apurar aún el cáliz del que Cristo bebió en el Gethsemaní.

Sin fe y sin confianza en Dios, poco podremos andar. Y, ¿dónde encontrar, sino en su seno, la llama que anime nuestra voluntad y nos mantenga firmes frente a la adversidad?

Fe y confianza, que nuestro Padre está siempre listo para acudir en auxilio del que le necesita y le llama. Recordemos las palabras de Jesús: "¿Acaso piensas que no puedo orar a mi Padre, y El me daría doce legiones de ángeles?"

Meditaciones

Así que no os afanéis por el mañana, porque el mañana se afanará por sí mismo. Bástale al día su propio mal.

Mat. 6 v. 34.

Estad resueltos firmemente a gozar **del día de hoy**, y no permitáis a las inquietudes y a las aprehensiones, de quitaros lo que os pertenece hoy; vuestro derecho inalienable es de ser dichosos **hoy**. Tenéis el derecho de vivir verdaderamente durante este día y no solamente **de existir**. Recordad que el **ayer** ha muerto y que el **mañana** aun no ha **nacido** todavía. El solo momento que os pertenece es el momento presente. Se pueden comparar los 60 minutos de una hora a flores que viven cada una 60 segundos y mueren. Si no sabemos descubrir lo que cada momento trae de bueno, gozaremos de cada minuto que pasa mientras nos pertenece. Es la verdadera manera de vivir durante el momento presente. Y vivir durante el momento presente, es la sola manera de ser útil y dichoso.

O. S. Marden.

("La alegría de vivir").

SE VENDEN injertos de durazneros, calidades cuidadosamente seleccionadas, a pesos 10 el ciento; se venden también cipreses a \$ 5 el ciento. — Dirigirse a Benech Hnos., en Nuevo Torino (Colonia Valdense).

ERNESTO ROLAND

Actuario Adjunto del Juzgado L. Dptal. de 2.º Turno

Oficinas: Treinta y Tres, 1425
Dom. particular: Paysandú, 1840 bis **MONTEVIDEO****VENDO** cebollines a \$ 1.00 el mil
y cipreses a \$ 7.00 el ciento**SAMUEL BENECH** — Colonia Valdense**EMILIO ARMAND UGON****CONSIGNACIONES Y COMISIONES**Frutos del país y cereales: Bolsas
e hilos: : Máquinas agrícolas y re-
puestos : Artículos de construc-
ción : Postes, alambres, piques, etc.

Compra de mercaderías por cuenta de terceros

Ofrece dinero con hipoteca al interés del 5 y $\frac{1}{2}$ % y a
diez años de plazoCalle Cuareim, 1939 :: **MONTEVIDEO****DOCTORA MARIA ARMAND UGÓN**De regreso de Europa ha reabierto su
Consultorio
Enfermedades de señoras y niños

Calle Rio Branco, 1540

MONTEVIDEOVENDO DOS HECTAREAS y media de
terreno, cerca del "Centro" de Colonia Val-
dense.—Tratar con Judith R. de Bertón.**HOTEL AMERICA****JOSÉ PAIUZZA Y Hno.****BERNARDO DE IRIGOYEN, 1608
BUENOS AIRES**80 PIEZAS BIEN AMUEBLADAS
PARA FAMILIAS Y HOMBRES SOLOS
-- SE RECIBEN PENSIONISTAS --**N**OS es grato comunicar a nuestros favorecedores
que en la continua aspiración de proporcionarles
mayores comodidades, y a fin, además, de ampliar la
capacidad de nuestro hotel, ya insuficiente para alber-
gar a nuestra siempre numerosa clientela, hemos ad-
quirido y anexado a nuestro «HOTEL AMERICA» el
«ZANETTO HOTEL» que ocupa un hermoso edificio dede tres pisos, con 80 amplias habitaciones y sus confortables dependencias, a una cuadra de
la estación «CONSTITUCION» (F. C. S.), sobre las calles Bernardo de Irigoyen núm.
1608 y Brasil, las más populosas y comerciales del barrio Sud, con servicios de tranvías y
ómnibus para cualquier punto de la Capital.Al ponerlo a disposición de Vd. y de sus relaciones, nos complace manifestarle que
esta nueva dependencia del establecimiento, funcionará también bajo nuestra inmediata
dirección.En la esperanza de seguir siendo favorecidos por su presencia y de que querrá reco-
mandar nuestro hotel a las personas de su conocimiento, cúmplenos anticiparle nuestro
agradecimiento y saludarle con la consideración más distinguida.

“LIBRERIA LA AURORA” LA CASA DE LA BUENA LITERATURA

Corrientes, 728 - Buenos Aires

Su especialidad es la literatura evangélica, pero tiene también un gran stock, siempre renovado, de literatura general. Su stock está seleccionado con mucho cuidado

Se envía gratis catálogo a quien lo solicite

Especialidad en venta por correspondencia

JULIETA A. PONS

CIRUJANO DENTISTA

Abrió su Consultorio en LA PAZ (C. P.)

Dr. CESAR O. ARGÜELLO

MEDICO - CIRUJANO - PARTERO

SANTA CATALINA (Dpto. Soriano)

CASA FRIDOLIN WIRTH

COLONIA SUIZA

Teléfono: N.º 25 (Sucursal)

ESPECIALIDAD EN LIBROS buenos para niños, textos de pared, tarjetas postales, diccionarios, bloes para cartas, finos.

LIBROS DE COCINA, desde \$ 0.18 hasta \$ 2 cada uno.

LIBROS EN BLANCO para comercio; precios de ocasión.

BOYONES de vidrio para dulce, desde 2 a 6 litros; precio, desde \$ 0.28 a \$ 0.62 cada uno.

BOTELLONES para agua, desde \$ 0.40 c/u.

JARRAS de vidrio, desde 28 centésimos.

COPAS para vino, talladas, finas, doc. \$ 1.50.

Comunes, doc. \$ 1. Frascos para conservas, grandes y chicos. Vasos extranjeros, doc \$ 1.20.

Agente exclusivo para estas localidades, del gran Tónico OXAVIN; fortifica los nervios y abre el apetito.

Vende, desde año y medio, el arado de carro CHAJA, liviano, para dos caballos. Pesa 55 kgs.; precio, \$ 29. Garantido a toda prueba. Se vende a prueba.

Agente de la renombrada bicicleta NAUMANN. Construcción sólida. Precio \$ 52.

ALUMINIO, ENLOZADO, PINTURAS Y BAZAR, de lo mejor, a precios bajos. Consúltenos

¡Seriedad en los precios; no tira un renglón conocido, para explotar al cliente en el desconocido!

Debido a la persistente baja del mercado, hemos resuelto bajar los precios de nuestros trigos de semilla.

LARRAÑAGA Y PELON IV

Con doble bolsa y s/w. Estanzuela \$ 5.80

En galpón „ 5.00

En Colonia Valdense: DANIEL TALMON

En Estanzuela: HUMBERTO PERRACHON

PENSIÓN VALDENSE

En el CENTRO de Colonia Valdense y a inmediaciones del PARQUE WILLIMAN y de la PLAZA de DEPORTES.

Colonia Valdense.—ARTUS Hnas.

Escritanía Pública en Ombúes de Lavalle

DE LOS ESCRIBANOS

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Y

EDUARDO BONJOUR

Se atiende todos los jueves

DR. VICTOR ARMAND-UGON

CIRUGÍA EXCLUSIVAMENTE

Ejido, 1525

MONTEVIDEO

DR. HORACIO CARNELLI

Médico Cirujano Partero

Enfermedades *nerviosas y mentales.*

OMBÚES DE LAVALLE

FÁBRICA DE MOSAICOS

DE

ESTANISLAO PEDUZZI

Instalada en el Rosario con arreglo a los adelantos de la industria moderna.

Finísimos Parquets, Marmolizados en todos los tonos; dibujos de exquisitos gustos zócalos y baldosas lisas, en todos colores.

Dirigirse a su dueño

Calle Sarandí No. 728.

ROSARIO

Relojería, Joyería y Bazar "LA SUIZA"

de **ENRIQUE FELLER**

Rosario Oriental—Depart. Colonia



Alpiña

Importación directa de los relojes "ALPINA", que reúnen fabricación especial de las máquinas, de cualquier tipo que sean; cajas sólidas en oro, plata, enchapados o níquel, garantía, a la vez, de marcha exacta y de larga duración.

Hay otras marcas buenas, pero no superadas.

Importación de joyería buena, relojes de pared, despertadores, de lo mejor que conozco en mi larga experiencia

Siempre taller especial para composturas de relojes, alhajas y lentes

Precios más bajos que en la misma Capital

EMILIO E. ANDREÓN

Médico Cirujano

Jefe de Clínica quirúrgica del Hospital Maciel

Minas, 1566

MONTEVIDEO

Dr. ORESTES BOUNOUS

Médico Cirujano

Rayos X - Diatermia - Electricidad Médica

ROSARIO - Dpto. de Colonia

